

Consumir como acción ciudadana

Conversamos con Luis Enrique Alonso, catedrático del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Madrid. Con él, reflexionamos sobre la relación entre consumo y desigualdad social. El consumo ocupa un lugar central en nuestra identidad, al punto de que muchas veces actuamos más como consumidores que como ciudadanos. Nuestra forma de consumir impacta la cultura, la política y las estructuras sociales, y puede también convertirse en una vía de transformación. No solo podemos adoptar prácticas individuales de consumo sostenibles y solidarias, sino que es fundamental transformar el modelo actual y construir una sociedad donde el consumo ayude a reducir, y no a aumentar, las desigualdades.

Una economía por y para las personas y el cuidado de la vida.

La economía solidaria es una forma específica de economía que respete la justicia social y el bien común por encima del interés individual, poniendo especial atención en las personas y comunidades más vulnerables. Afortunadamente son cada vez más numerosas las iniciativas que persiguen un modelo económico con valores, y que se suman para hacerlo posible.